

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		400

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remisiones y comunicaciones a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO II.

MADRID.—Domingo 7 de Mayo de 1871.

NÚM. 380.

CRONICA PARLAMENTARIA.

El notabilísimo discurso pronunciado ayer en el Senado por el señor obispo de Jaén, ha sido el último con que los ilustres prelados que tienen asiento en la alta Cámara ha formulado su capítulo de cargos contra la situación revolucionaria, y demostrado los inmensos perjuicios que esta ha ocasionado a la Iglesia y al mismo país bajo el punto de vista de sus intereses morales y religiosos.

Si notables han sido, bajo todos conceptos, los discursos que al apoyar sus respectivas enmiendas han pronunciado los señores obispos de Cuenca y de Urgel, no menos notable, importante, elocuente y profundo fué el que ayer tarde escuchamos de los autorizados labios del señor obispo de Jaén.

Cada uno de los tres discursos hubiera bastado por sí solo para constituir una tremenda, incontestable acusación contra los gobiernos que de dos años y medio a esta parte rigen los destinos de la nación española con tal desgracia, con tal desacierto, que han lastimado y siguen lastimando sus mas caras afecciones, sus mas grandes intereses, sin que hayan dado ni den satisfacción a ninguna de sus justas y conocidas aspiraciones. Cada uno de esos tres discursos hubiera sido suficiente, repetimos, para demostrar hasta qué punto los gobiernos revolucionarios han llevado, no ya su desafección, sino su persecución a la respetable clase eclesiástica, y hasta qué punto, prescindiendo de las mas vulgares nociones de la justicia, han atropellado derecho incontestables, han faltado a solemnizados pactos; pero reunidos, se completan de tal manera, que sería en vano buscar punto alguno que no se hallara en ellos sabida y magistralmente tratado.

Si el episcopado español alcanzó merecidos laureles y puso muy alto el nombre de nuestra nación en las sesiones del Concilio Vaticano, no era extraño que los alcanzara con mayor motivo en los debates de uno de nuestros cuerpos colegisladores, donde no se necesita para brillar tanta sabiduría ni tanta profundidad.

Los ilustres prelados a quienes nos referimos, han sabido esquivar con delicadeza y prudencia suma, no ya toda cuestión, sino toda indicación, toda alusión política, cosa por todo extremo difícil, con la íntima relación que existe entre los asuntos de la Iglesia y los del Estado, y sobre todo un estado católico.

El señor obispo de Jaén, que a sus profundos conocimientos reúne una palabra fácil y poderosa imaginación, cautivó desde los primeros momentos la atención de la Cámara, arrancando inequívocas y repetidas muestras de aprobación.

No nos sería posible enumerar todas las bellezas, todos los arranques oratorios, todas las profundas sentencias que abundaron en su discurso; pero no podemos menos de consignar un rasgo de nobleza y de espíritu profundamente cristiano que hace por sí solo la mayor apología del respetable prelado. «En Roma, dijo, he recibido limosnas sin haberlas pedido, porque si lo hubiera hecho, habría con este acto calificado al gobierno de injusto, cuando yo, como mis hermanos, solo aspiramos a la corona del martirio.» Y estas palabras las escuchaba quien con motivo de medidas que el calificado de persecuciones injustas, se sublevó contra su reina, quebrantó sus juramentos, y como el conde don Julian abrió las puertas de la patria a la invasión agarena, así las abrió él a la invasión mas funesta aun de todos los principios subversivos del orden social, que causan mas desolación en el país que causaron las tribus africanas.

El Sr. Ulloa, no diremos contestó, porque fuera hipérbole, sino cumplió con la formalidad reglamentaria y de cortésia de pronunciar un discurso como de contestación al del señor obispo de Jaén, y ya que no pudo formular su respectivo memorial de agravios, pretendió formularlo de méritos; es decir, en buenos términos, procuró presentar sus escusas. No necesitaba el ministro de Gracia y Justicia haber empleado hora y media en formar la mesa revuelta que con su discurso formó, de los conceptos mas antitéticos é inconciliables, desde las ideas del libre pensador, hasta las del católico mas ferviente; con pocas palabras y sinceros propósitos hubiera satisfecho mas las justas exigencias del prudente y sufrido clero español. Sin embargo, consignamos con gusto, que el Sr. Ulloa se alejó mucho del camino que siguieron los señores Martos y Cantalapiedra al contestar respectivamente a los discursos de los señores obispos de Cuenca y de Urgel, y le felicitamos por ello.

La enmienda del ilustre prelado de Jaén no llegó a votarse, pues la retiró después de una brevísima rectificación, y libre ya de enmiendas el proyecto de contestación al mensaje, entró en la discusión de la totalidad, cuyo primer turno en contra empezó a consumir el Sr. Calderón Collantes.

Este orador no terminó su discurso, porque antes de entrar en el examen del proyecto de contestación al mensaje se extendió en consideraciones sobre la actual constitución del gabinete, demostrando que era un obstáculo para el libre ejercicio de la régia prerrogativa y para la reorganización de los partidos, por cuyo motivo era preciso que desapareciera; siendo perjudicial, anárquica é inhumana una coalición en el gobierno que, en su juicio, fué necesaria durante la interinidad.

Como el Sr. Calderón Collantes quedó en el uso de la palabra para mañana, nos reservamos ocuparnos de su discurso cuando lo haya terminado.

Viendo los diputados que a la constitución definitiva del Congreso se la podrá aplicar con mas razón que a ninguna otra cosa el antiguo y conocido refrán español de *no se ganó Zamora en una hora*, y conociendo que son muchas las que van trascurridas y que harán falta para importantes disposiciones,

se apoyó por el Sr. Delgado una proposición pidiendo que el Congreso celebre dos sesiones diarias hasta su constitución definitiva. Este debate, en que nuestro ilustrado amigo el Sr. Jove y Hería tomó parte espiñando con gran acierto las ideas mas afinadas y prácticas dado que la mayoría se empeña en restringir la discusión cuando mas falta hace, dió lugar a las mas chistosas proposiciones; pues mientras unos pedían que las sesiones extraordinarias fuesen nocturnas, no faltó quien propusiera que se celebrasen por la mañana; pues en otro caso no asistiría por temor a la partida de la *porra*; habiendo hasta quien propusiera que empezasen las sesiones a las cinco de la madrugada.

Después de consultado el gobierno acerca del particular, prevaleció la proposición de las sesiones matutinas, porque el Sr. Olózaga manifestó que le ofende la luz... artificial, y en su virtud se acordó que las sesiones extraordinarias fuesen desde las ocho a las doce de la mañana, y las ordinarias de tres a siete de la tarde.

Tras este incidente se discutieron y aprobaron las actas de Infesto y Lérida, y se discutó el voto particular del Sr. Soler sobre la de Miranda de Ebro, el cual fué apoyado en un buen discurso del Sr. Treles, y combatido en otro malo del Sr. Rivera. ¡Pero señor, qué afán de exhibirse el del fiscal de la deuda pública, diputado cunero por obra y gracia del Sr. Cantero! ¿No tiene este buen señor algún amigo que le diga que lo hace muy mal?

El debate quedó pendiente para hoy, en que, a pesar de ser domingo, habrá sesión ordinaria a la hora de costumbre por acuerdo del Congreso.

¿QUIÉN LO DIRÁ?

En la sesión celebrada ayer por el Senado y contestado al señor obispo de Jaén, habló el señor Ulloa ministro de Gracia y Justicia. Aunque contestaba al parecer como ministro, habló como embajador: habló a nombre de D. Amadeo de Saboya, nombrándole clara y distintamente y diciendo que las declaraciones que iba a hacer ó había hecho, reconocían su origen en la voluntad espresa, ó bien clara y manifiesta de aquel señor.

Declaróse católico, apostólico, romano y dijo que tenía los mas vivos deseos de que se restableciesen en toda su pureza las relaciones con la Santa Sede: que este era el deseo de su rey, que en esta parte se separaba de las tradiciones y conducta de su familia; que la espresión que a este propósito había dirigido a Su Santidad, es la mas respetuosa y humilde que haya suscrito ningún monarca español, aun los mas fervientes católicos y en los mejores tiempos de la monarquía. El lenguaje del Sr. Ulloa y sus promesas fueron tales, que el señor obispo de Jaén retiró su enmienda.

Cierto es que el Sr. Ulloa, sin poderlo remediar y cuando hablaba de su cuenta, dijo algunos razonables despropósitos al hablar de la revolución y de la libertad de cultos y otras no menos graves, que el actual ministro de Gracia y Justicia encontraba muy buenas para todos y muy laudables para los que se han cobijado bajo el árbol ancho y frondoso de la libertad. Pero lo principal fué lo que dijo, al parecer de orden superior y dejamos sucintamente indicado.

¿Qué es esto? ¿Ahora salimos con tan repentino *ex-abrupto*? ¿Con que el elegido de 16 de Noviembre es ó quiere ser y aparecer mas católico que los conocidos por mas católicos? ¿Con que la vez primera que se espresa un deseo extraño a los ministros es para hacer una esplicita profesión de fe católica, apostólica, romana? Mucho nos alegramos de ello, mas no por eso nos sorprende menos.

¿Cómo? ¿Con que Isabel II fué desposeída del trono por católica, porque hacia política teocrática, porque fundaba conventos, porque en Palacio no privaba mas que la *milagrería*, según dijo en una circular el Sr. Silveira, entonces ministro de Estado; y ahora se quiere hacer un gran merecimiento del catolicismo ferviente del antiguo duque de Aosta; catolicismo que le honrará mucho, pero que no responde al espíritu revolucionario que le ofreció la corona? ¿Con que ahora salimos que es obra muy buena visitar establecimientos de beneficencia y conventos y mostrarse sumisos con el Papa, y antes era todo eso, en los tiempos de Isabel II, fanatismo, superstición y *milagrería*?

¿Qué *milagro* se ha obrado en la situación para que el Sr. Ulloa, ministro de Gracia y Justicia se presente con el cilicio y cubierto de ceniza, pidiendo la absolución de las culpas y pecados de la revolución? Refiérese que ayer tarde estaban furiosos varios patriotas, entre ellos el célebre Sr. Montero Ríos, al saber la retractación que acababa de hacer el Sr. Ulloa. El caso no era para menos: después de los despropósitos que en repetidas ocasiones han salido del banco ministerial por boca de los Ruiz Zorrilla, Echegaray, Montero Ríos y Martos; después de tanto discurso desatinado, pronunciado desde los balcones del ministerio de Gracia y Justicia; después de haberse consentido con la mayor frecuencia que se arrastrara por las calles de Madrid el escudo de las armas pontificias; después de las salidas de tono del Sr. Ruiz Zorrilla desde la presidencia del Congreso acerca de Roma y del Papa; después del *trágalá* oficialmente cantado al clero en la cuestión del juramento; después de los artículos y párrafos de *la Iberia*; después de esto y de otras cosas, las declaraciones del Sr. Ulloa son monumentales y constituirán una nueva era en el período revolucionario.

¡Ilustre Tertulia de la calle de Carretas, que a manera de vestal de la libertad guardas el fuego sagrado del progreso! ¡Periclitada *Iberia*, que con tan sin igual galanura te has burlado del Papa y has ensalzado la gloriosa conquista de la libertad de cultos, merced a la cual España ha entrado en

el concierto europeo, y la población desolada por las espulsiones de judíos y moriscos, se ha acrecentado ya con un pastor protestante, un comerciante en banuchas y tres vendedores de pasas; todos ya naturalizados de cuarta clase con arreglo a las antiguas leyes de la monarquía! ¡Periclitada *Iberia* que tronaste y sigues tronando contra el dinero de San Pedro; contra la teocracia de Isabel II y contra el cirio de San Pascual, llevado por el general O'Donnell! ¡Martos ilustrísimo, esclarecido cantor, ante esos mismos obispos, de la libertad de cultos, que a boca llena llamaste *bendita*! ¡Ministros de aquellas famosas circulares, que asombraron por su profundidad a la diplomacia europea; de aquellas famosas circulares del fanatismo, de la teocracia y de la *milagrería*! ¡Progresistas todos, demócratas y cines; los que comisteis y brindasteis al bordo de la *Villa de Madrid*, en Fornos y otros lugares!

¿Qué haceis? ¿No veis que la tierra se hunde y se abre para tragar a la revolución? ¿No veis que el ministerio os ha salido mas católico que lo que vosotros llamais hipócritas, papalinos y turba de sacristanes? ¿No veis que se trata de dejar muy atrás a los mas piadosos y católicos monarcas españoles? ¿No veis que se pierden las gloriosas conquistas de la revolución; que va a desaparecer la *bendita* libertad de cultos, y el *matrimonio* civil, quedando solo, para vergüenza de España, el *concubinato religioso*, como muy oportuna y profundamente observaba *El Imparcial*? ¿Por qué no os apresuráis a hacer una demostración en el *Quemadero*? Allí hablaría el señor Echegaray y lo haría a las mil maravillas sobre aquellos *cortes geológicos*, mucho mas si se descubría algún otro resto animal ó mineral escapado a la voracidad de las llamas. Y aun cuando esto os parezca no muy conveniente, ¡porqué no tenéis siquiera una comidita en Fornos?

¿Cómo! El Sr. Ulloa, que habla, no lo olvideis; que habla el italiano; el mismo Ulloa, ministro de los que se apresuraron a reconocer el reino de Italia, ó sea la ruina del poder temporal; ese mismo Sr. Ulloa ¡viene ahora abominando de Carlos V, Felipe II y otros reyes, por perseguidores de los papas y poco respetuosos con la Santa Sede! ¿No veis, desventurados, que os vuelven de pronto, de un golpe, con un discurso, con una declaración a los tiempos de la *milagrería*? ¿Qué haceis, qué intentáis, en qué pensáis? ¿Para qué lo entienda mejor el Sr. Gomez de la Serna, aficionado a los latines: *quid agis, quid moliris, quid cogitas*?

Comprendemos vuestra desolación: estais perdidos; no esperabais esa salida; y ¿cuál es la que podeis dar a este conflicto?

¿Quién lo dirá!

TRANSACCION.

Desde las primeras horas de la sesión de ayer en el Congreso se notó gran movimiento entre el gobierno y los cimbríos. El general Serrano y el señor Martos llamaron al Sr. Rivero: hubo consejo de demócratas, ruegos del gobierno y la cuestión de suspensión de la elección municipal se ha resuelto, como se resuelven todas las cuestiones desde que impera la Constitución que es, contra la ley, contra los principios y contra la conveniencia pública.

El caso es el siguiente para que se comprenda bien clara la anarquía en que vivimos. El gobierno, cediendo al hábito constante que tiene de infringir y prescindir de las leyes, el gobierno había acordado en Consejo de ministros aplazar las elecciones municipales para una época indeterminada, esto es, *ad alendas grævas*, con lo cual se evitaba el gobierno un nuevo descalabro y una nueva derrota.

Lo saben los cimbríos, y chillan y claman por medio de su periódico *La Constitución*, contra tan escandalosa infracción de la ley: crisis, disgustos, espresión de que se divide la mayoría, todo por el afán de ilegalidad que atormenta a este desdichado ministerio.

Las cosas llegan al punto supremo en que el pontífice Rivero se decide a la oposición a todo trance.

Después de los artículos del periódico *La Constitución*, Rivero amenaza con un discurso en las Cortes.

Ante esta actitud, los ministros ceden, y ante las súplicas de los ministros, los cimbríos ceden también.

Tendremos infracción de la ley. Tendremos suspensión de las elecciones municipales; pero en lugar de una suspensión indefinida, será una suspensión limitada.

Esta es la transacción verificada entre el ministerio y los cimbríos. Todos salen derrotados, la ley conculcada. Los ayuntamientos continúan de real orden, el sufragio universal es la carabina de Ambrosio. Arbitrariedad pura. Impopularidad, temor de una derrota, la ley del capricho, la ley del empujo. Anarquía, nada mas que anarquía.

Así se resuelven aquí todas las cuestiones. Así es eterno y perenne el gobierno de la ilegalidad.

Todos ceden, todos se hunden, gobierno, fracciones, personas.

La revolución de Setiembre es la conculcación constante y sistemática de la ley: es la inconsecuencia, la debilidad y la caída de todas las esperanzas y de todos los caracteres.

Es la vergüenza y la ignominia para la nación.

Ni mas ni menos.

Pero en fin, no hay crisis. Se ha aplazado la tormenta. Sigue el ministerio Serrano. Sigue Rivero de gran protector. Sigue el reinado de Ruiz Zorrilla y de Fornos, que aunque parecían dos sistemas

diferentes se ha demostrado que es el solo sistema verdadero.

En la transacción sale degollada la ley como siempre.

La consecuencia será un convite y muchos brindis para comerse la ley de ayuntamientos y el sufragio universal en salsa a la *mayonesa*. ¡Viva la soberanía nacional!

LA ORDENANZA MILITAR

Y LAS LEYES AUTORIZAN, NO SOLO LA EXERCICION DEL SERVICIO, SINO EL RETIRO Y LA LICENCIA ABSOLUTA DE LOS GENERALES.

II.

Dejamos ayer probada histórica y legalmente la procedencia del retiro voluntario de los generales, primer extremo de nuestra tesis. Pasemos al segundo, relativo a la posibilidad de dárseles a su instancia la *licencia absoluta*.

Desde luego la simple razón basta para convenir de que, si el pedir el retiro es potestativo en los oficiales generales, mucho mas lo tiene que ser el solicitar la licencia absoluta que designa al Estado de tola obligación en recompensa ó remuneración de los servicios recibidos. Cítesenos de lo contrario la ley ó disposición que lo prohiba, pues mientras no exista, se habrá de aplicar el principio de derecho que establece que *es licito cuanto no está prohibido*. No es posible comprender que nadie aceptara la áspera vida militar si se conceptuase comprometido a continuarla en algún caso por toda su vida, fueran cuales fueran los accidentes prósperos ó adversos que les obligaran en el porvenir a cambiar, retirándose, de modo de ser, fuera al principio, al medio ó al término de la carrera.

Por esa perpetuidad del compromiso arredran a tantos el orden sacerdotal y el matrimonio, no obstante que con causa bastante se pueden dar casos de disolución que solo en el generalato se quiere incurrir en el risible absurdo de no admitir jamás. Lo único que se ha hecho siempre en España para conservar a los oficiales *particulares y generales* en el servicio ha sido alentarlos con el estímulo de determinadas recompensas a que cumplan en el cierto número de años, y a que cumplidos continúen con la esperanza de obtener un sueldo de cuartel ó de retiro al llegar a la vejez, además de otros gozos nobiliarios y honoríficos, tales como la medalla con la real effigie de S. M. reservada en los siglos XVI, XVII y XVIII para premiar la constancia de los oficiales, de cuya institución procede la creación de la actual honrosísima orden militar de San Hermenegildo; pero estos medios de premiar la constancia no han obstado a que se conservase siempre a los oficiales *particulares y generales* la misma racional libertad para retirarse del ejército que para alistarse en él tuvieron; siendo esta la razón (dice un escritor jurídico militar muy distinguido) «de que no incurran, aunque se ausenten sin licencia, en el delito de desertion, que consiste en el *hurto que de su persona hacen al ejército* los que obligados a servir en él por cierto tiempo se huyen sin cumplirlo.

Lo contrario hubiera sido declarar al oficial (particular ó general) con el servicio vitalicio obligatorio, de peor condición que al quinto, pues este puede retirarse libremente del ejército cumplido «que sea el plazo de la ley ó de su voluntario empujo».

Solo por lo obvio de estas razones; solo sin duda por reconocer que *no es posible la violencia ni la coacción para obligar a los oficiales a servir siempre y continuar ligados con unos deberes que como todos son aceptables ó no segun la individual conciencia, pero de espontáneo y libre desempeño*, pudieron omitir las ordenanzas la permisión de conceder a los generales la licencia absoluta, cuya petición debieron considerar como un *derecho inherente a la naturaleza humana*; licencia que esencialmente no es ni mas ni menos que el *retiro*, con la sola diferencia de la dejación «en el primer caso del grado y de todo sueldo; mas, en comprobación de que así se entendió y practicó a raíz de la publicación de las ordenanzas vigentes pudiéndonos en su consecuencia servir casi de interpretación auténtica, nos vamos a permitir citar varios casos prácticos posteriores a las mismas.

Sea uno el del teniente general marqués de Rubí que, resentido con razón ó sin ella por haber creído no se le habían guardado todos los miramientos a que se creía acreedor, en memoria de 21 de Febrero de 1783 acudió a S. M. haciéndole presentes sus servicios desde 1746 y el gusto que tendría en continuarlos; pero que *la precisión de acudir personalmente al cuidado de su casa*, le ponía en la dura necesidad de suplicar se le concediera el correspondiente permiso para *retirarse*.

Como no pedía sueldo, uso de uniforme ni otra cosa alguna, suponemos esta pretensión equivalente a la de la licencia absoluta. A pesar de su solicitud y de las repetidas y apremiantes cartas recordatorias que dirigió al ministro de la Guerra, conde de Gausa, se demoró la contestación, dando tiempo a que se calmasen; pero como no cediese, y por último, alegase motivos de salud, y como *no se creyese posible negarle el retiro que pedía*, se le contestó al fin en 9 de Julio siguiente que, puesto que la salud era lo que principalmente le impedía *la continuación en el servicio*, S. M. le mandaba decir *se tomase un año ó dos para recobrarla, y que despues de este tiempo pidiese lo que juzgase correspondiente al estado en que se hallase entonces*. Verdad es que no se le llegó a expedir la licencia absoluta solicitada; pero fué porque en 15 de Marzo de 1784, para desagraviarle, se le nombró consejero de la guerra con grandes elogios de sus servicios, y el marqués aceptó la gracia de su país, donde se hallaba alejado de España, en 11

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

de Mayo; con lo cual, bien manifiesto queda que la petición no se consideraba improcedente.

Sea otro caso el del conde de O'Reilly, que en memoria de 10 de Marzo de 1786 solicitó se le separase de los importantísimos cargos que desempeñaba, pero *conservándole el grado de teniente general*, condición que indica que podía tambien haberle renunciado; a cuya pretensión se dignó acceder el rey en todas sus partes, por real orden de 14 de Abril que le comunicó el ministro D. Pedro Lezana.

Y sea otro caso, y *mas concluyente*, el del brigadier D. Francisco Gomez de Terán, marqués de Portazgo, comandante de cazadores del real cuerpo de Guardias españolas, que en memoria de 4 de Febrero de 1797, cursado por su jefe el duque de Osuna, solicitó un cambio de puesto para *cuidar de su casa, que por atrasos y pleitos exigía su presencia*. Y S. M., en R. O. de 11 del mismo mes, mandó hacerle saber no haber tenido a bien condescender a su súplica; pero que *asi se consideraba con necesidad de separarse del cuerpo para cuidar su hacienda*, PODIA PEDIR SU LICENCIA ABSOLUTA.

De modo que si el marqués de Rubí, teniente general, pudo, sin que se le repugnase pedir su *retiro sin sueldo ni honores*; si el conde de O'Reilly pudo pedir se le relevase de todos sus empleos, *conservándole solo el de teniente general*, lo que indica que podía haberle renunciado, y a ello accedió el rey; y si por último, el gobierno pudo brindar al brigadier marqués de Portazgo, con la LICENCIA ABSOLUTA; claro, evidente, incontestable es que, aun cuando no frecuentes, como no puede serlo jamás el renunciar posiciones tan altas y estimables, han estado siempre en la mente de los individuos y de los gobiernos semejantes casos, como de justicia y de derecho; evidenciándose en su virtud la sin razón con que se negó la misma *licencia absoluta* al general Pezuela, cuando la pidió en 1855.

Vea el gobierno, vea la opinión estraviada como no hay ley que prohiba el dar a un general el retiro ó la licencia absoluta como a cualquier otro oficial cuando los pida; abra aquel la mano a darlos como puede, y verá tambien como *sin violencia, sin conculcar derechos, espontáneamente se apartarán del servicio*, si no todos, muchos de los oficiales *particulares y generales* que han repugnado jurar fidelidad al rey electivo. *Del enemigo el consejo*, es adagio antiguo castellano. Si ciego el gobierno rehusa tomarle; si persiste en continuar marchando por la pendiente de arbitrariedad y falta de respeto a toda ley y a toda costumbre y a toda equidad y a toda razón por la que inconsiderado viene precipitándose, tanto peor para él; los efectos de la tiranía no suelen hacerse esperar largo tiempo.

CRONICA ESTRANJERA.

Al escribir estos renglones no tenemos noticia de que el fuerte de Issy haya caído en poder de las tropas del gobierno de Versalles; pero de las noticias que acerca de su situación encontramos en los periódicos franceses, se infiere que no puede prolongarse mucho la resistencia de los parisienses en aquella fortaleza. En primer lugar se halla en malísimo estado por el efecto de los proyectiles de la artillería sitiadora, y en segundo lugar, parece que efectivamente no tiene ya comunicación ninguna con la plaza. Dos vías conserva aun abiertas, una que conduce al pueblo ó barrio del mismo nombre, y la otra que lo une con el fuerte de Vanves, ambas dominadas por la nuevas posiciones de los sitiadores; de manera que la guarnición bloqueada tiene que perecer entre las ruinas de la fortaleza; si cumple lo prometido, ó renúncie al fin, inclinándose ante la imposibilidad de la defensa.

Por uno de los prisioneros cogidos en las últimas refriegas, se sabe que no pasará de seiscientos hombres entre guardias nacionales y artilleros, la gente de que se compone; estos resueltos a resistirse a toda casta y aquellos poco dispuestos a correr las contingencias de una defensa desesperada. El 3 del corriente tenían municiones y agua, pero los comestibles empezaban a escasear; por esto, sin duda, intentaron dos veces salir del fuerte y las dos veces fueron rechazados. En la primera se presentó una columna como escoltando algunos carros. La noche estaba despejada y las tropas sitiadoras apercebidas; así sucedió que en el instante advirtieron el movimiento de los parisienses a quienes recibieron con un vivo fuego de fusilería, el cual sirvió de aviso para los que vigilaban al lado de las piezas, quienes con la claridad de la luna hicieron unos cuantos disparos de resultado.

Volviéronse al fuerte de Issy los insurrectos, como era consiguiente, y a poco quisieron probar mejor fortuna saliendo sin la peligrosa *impedimenta*, bastando esta segunda vez el fuego de fusilería para hacerlos desistir de su empeño. Colocada la lucha en estas condiciones, el desenlace debe considerarse como muy próximo, y como la fortaleza en cuestión domina a las de Vanves y Montrouge, y puede decirse que toda la línea del frente Sur de París ó poco menos, al perderla los defensores de la Commune habrán de refugiarse en las murallas de la plaza y sostener allí el combate, del mismo modo que en el de Point du Jour y la Puerta de Maillot. Bajo este concepto los sitiadores conseguirán una verdadera ventaja, reduciendo la línea defensiva de la plaza, aun suponiendo que los fuertes de Vanves y Montrouge mantengan la lucha con las baterías de las posiciones de Meudon, Clamart, Chatillon y Bagneux, cuyos fuegos se cruzan y producen efectos desastrosos.

Basta lo apuntado para formarse una idea de la importancia del fuerte de Issy, importancia que

a afección de la que he padecido, y de él, que con
a afección han segado el campo, de tal modo que no
han dejado una sola espiga que desgranar. ¿Y qué
r en este trance? Ceñirme á sustentar mi proposi-

Ayuntamiento de Madrid

que si hubiera tenido una conferencia con el señor ministro de Gracia y Justicia, tal vez hubiera podido dar otro giro á lo que tengo que decir; pero ya que no ha habido esa conferencia, debo indicar, recordando incidencias y circunstancias, y presentes están dos dignos individuos de los que formaron parte de la comisión de proyecto de Constitución de 1869, que son mis respetables amigos los señores ministros de Gracia y Justicia y Hacienda, que cuando fuimos llamados en aquella ocasión el señor cardenal arzobispo de Santiago y mi humilde persona á fin de conferenciar en lo relativo á la base religiosa, yo tuve la franqueza de decir á esos señores: venimos á pleito perdido; mas ahora casi podría lisonjearme de que venimos á pleito ganado.

Porque, señores, ¿qué pido en mi enmienda? Pido que se cumpla el patronato, que se cumplan las obligaciones que el patronato tiene como tal, que se llenen las cargas de justicia. Y voy á presentar un argumento de dignidad, de decoro, que los señores señores tienen necesidad de admitir: pues no han de querer que se decapite la Constitución, en la que veo este encabezamiento: «La Nación española, y en su nombre las Cortes Constituyentes, deseando afianzar la justicia, etc.» Pues bien, señores, si no se responde con la justicia en las cuestiones de justicia, la Constitución queda decapitada.

El patronato es patronato en virtud de que conquista, funda ó dota, y hablo con la letra y el espíritu de las leyes de nuestro país. Ahora no quiero hacer mas que una pregunta.

¿Qué conquistas ha hecho el patrono recientemente para la Iglesia, para la religión y para la fe? Las conquistas ante hechas, ¿se conserva y las defiende? En orden á la dotación, duro me es decirlo; yo no sé pedir para mí; pero el señor ministro de Gracia y Justicia tendrá en su despacho diferentes reclamaciones acerca de derechos y deudas.

No se encontrará una sola en que el obispo de Jaén haya pedido para sí; sin embargo, lo tengo que retirar-se al seno de su familia para que lo dé el sustento diario, y ha vuelto á su diócesis después de vender los haberes de una hermanita suya para socorrer á pobres eclesiásticos que morían de hambre.

Pues bien; si el patrono no funda, ni conquista, ni ampara, ni protege, y si por otra parte no cumple las cargas de justicia, no entiendo qué patrono es ese. Yo bien sé que el gobierno no me ha dicho que no me pague; pero me ha dicho una cosa mas triste; me ha dicho: te pagaré hasta tantos de Abril. Es decir que se ha constituido en árbitro de una cuestión de justicia al decir: si no juras, pierdes el derecho de cobrar desde el mes de Abril en adelante.

¿Y por qué el juramento? ¿Es puramente el juramento católico? Pues, señores, ¿la justicia es política? ¿Hay justicia carlista, modernista, progresista ó republicana? No; no hay mas que una justicia, la eterna, la razón eterna á que se sujetan todas las leyes. Recuerdo que el Sr. Alvarez nos decía que sobre todas las leyes está la moral y el derecho; y la moral y el derecho dicen que el acreedor tenga siempre acción contra el deudor.

No quiero hacer otra clase de cargos al gobierno: pero apelo á los señores señores y les digo: no decapiteis la Constitución; no os convirtáis en sus verdugos.

Por otra parte, ¿se afianza la justicia destruyendo iglesias, no reparando los templos, lastimando al clero y desahorando á los obispos? Seguramente que no.

Muchas veces se ha dicho, y mi amigo el Sr. Moret lo recordará, al preguntur yo en varias ocasiones á su señoría y á los Sres. Posada Herrera y Olagaza si podría prometerse la Iglesia alguna protección, que no podía prometerse mas que para lo puramente espiritual. Pues ni aun para el ejercicio del ministerio episcopal podemos prometerse esa protección.

El obispo de Jaén, porque estaba en sus atribuciones, creyó conveniente dar una circular que habia de leerse de orden suya por los párrocos de su diócesis, y hubo un pueblo donde el alcalde dijo que no habia de leerse en el pulpito, accediendo despues de muchas reflexiones á que se leyera, aunque tachando los párrafos que tuvo por convenientes. Me acerqué al gobernador de la provincia para hablarle de este asunto, y me dijo: «No se canse Vd., señor obispo, en seguir procedimiento alguno en esa parte; déjelo Vd. pasar y que se olvide.» Esto equivale á poner al alcalde sobre el obispo. Sé muy bien que se me dirá que es un caso aislado; pero oprime la razón, la justicia y el decoro.

Yo, señores, soy de la escuela rancia, soy hijo de rancios españoles, y no pienso en adelantar ni en retroceder; pienso aplicarme, estudiar mucho y adelantar sin ir por caminos vedados. Paso por rigido, y sin embargo profeso la doctrina de Alfonso María de Ligorio; pertenezco á la escuela católica, á la escuela moral que se llama mas laxa; y para demostrar esto referiré hechos prácticos.

A raíz de la revolución, el gobernador militar de Jaén creyó conveniente llevar á la cárcel á mas de una docena de republicanos; tuve noticia de que peligraba la vida de aquellos hombres; me dirigí al señor presidente del Consejo de ministros antes de ir á Roma, y al salir de España tenia ya el indulto de la pena capital, si ella era condecorada.

En tiempo del general Narváez obtuvo otro indulto á favor de un sargento que iba á ser fusilado. Recordando que el gobernador militar de Jaén, antes de pedir yo el indulto para los republicanos, me dijo: aquí tiene V. la lista de los que van á ser degollados. En esa lista figuraba el segundo obispo de Jaén, lo que me sorprendió, pues no habia hecho otra cosa que socorrer á los necesitados, para cuyo objeto habia vendido cuanto tenia.

Hay mas: el rigido obispo de Jaén dió una circular acerca del matrimonio civil en tales términos, que los periódicos dijeron que en ella venia ya á condenar la conducta de los demás obispos; aun cuando esto no era así; lo que hay es que estas son materias muy delicadas y no todas las entienden, y hasta entenderlas no se puede hablar de ellas.

En las Cortes Constituyentes me encontraba yo cuando fui llamado por el señor general Serrano, y supe que el digno prelado de Cuenca habia sido delatado como conspirador, y mi querido compañero me mandó una esposición que tuve el honor de presentar á las Cortes, en la que se vindicaba de todas las calumnias que se le habian inferido, y la verdad se esclareció.

En los tres años que fui obispo de Calahorra, fijé mi residencia en Santo Domingo de la Calzada; y como en este punto no habia imprenta, y yo tenia la manía de escribir libros, tenia que mandarlos imprimir en Logroño. Me los remitieron en unos cajones, y los agentes de policía creyeron que eran cajones de armas.

Despues, cuando ya estaba en Jaén, me hallaba allí pacifico y tranquilo, cuando llegó un agente de policía y me dijo se sabia que en el seminario conciliar habia cajones de armas. Yo le pregunté si estaba bien enterado; me contestó que sí; fué la autoridad á ver los cajones; todavia no habian sido abiertos, y se vió que eran cajones de chocolate que habian llegado de Ciudad-Real para el consumo del seminario.

Pero dejemos estas menudencias y volvamos á la cuestión. De lo que he manifestado antes resulta que en lo relativo al patronato, si bien el patronato ejerce sus derechos, no cubre los cargos anejos al patronato; y seguramente que no tribunal de justicia tendria que fallar la cuestión á nuestro favor, si en ella hubiera de entender. Yo quiero al patronato cumpliendo sus obligaciones, y al protegido respondiendo dignamente á esa protección; pero si el protegido se ve abandonado y se mue-

re de hambre, no puede ciertamente dar las gracias al que debe ser su protector.

Se dice que somos ambiciosos, y no es exacto. Lo que hay de verdad es que aquí, por lo que se ve, nos contentamos, no con remediar las cosas, sino con empujarlas, digámoslo así. Tenemos un poco de religión y otro poco de ateísmo; un poco de respeto y otro poco de desprecio hacia la autoridad; un poco de creyentes y otro poco de volterrianos. Es decir, no se hace otra cosa que ocultar la llaga con un apósito que tenga un color agradable á la vista. Esto es lo que ha traído la ruina de la Francia, lo que trae la perdición de los Estados, y yo no quiero que mi patria se pierda.

Y ya que hablo de mi patria, diré que cuando se trataba de ir al concilio dije un día en las Cortes Constituyentes que la España tendria el digno representante, y recuerdo muy bien que por aquellos dias se dijo que eran sueños míos. Pues bien, los señores obispos de Cuenca y de Urgel han dado una gran gloria al concilio. Yo no la he podido dar, porque como el paralítico, llegó tarde á todas partes. (Bien, muy bien)

Se dice que somos empleados del Estado; y, señores, no sé como se desconoce lo que es la Iglesia y cuál es su origen. Si realmente fuera yo empleado, ¿seria obispo de Jaén? En el espacio de diez años he visto desfilar delante de mí 10 gobernadores civiles; ¿cuántos obispos habrian desaparecido en ese tiempo? (Risas). Es claro que no somos empleados. La Iglesia está dentro del Estado y debe servir al Estado; pero no hay que equivocar las cosas; la Iglesia no es del Estado.

Me gustan todas las cosas con verdad; el patronato, el desinterés, la justicia, el patriotismo, todo como debe ser; me gusta la majestad con mayoría de potestad, del mismo modo que me gusta una providencia con ojos, que prevea, que mire, que atienda. Así, pues, quiero el patronato protegido; porque si en vez de hacer esto destruye y oprime, no sé el nombre que merece.

No quiero insistir mas en ciertas especies que antes he indicado; y refiriéndome al juramento, diré que lo creo altamente inconveniente; y es más: yo oí de boca de los señores que componian la comisión del Código constitucional, que el juramento no se exigiria. Y en efecto, si existe la libertad de conciencia, ¿no puede presentarse un indiferente, un ateo y decir: en nombre de qué divinidad jureis que jure? Lo cual es una burla. Y aun mas: haciendo uso de las garantías constitucionales y de los derechos individuales, se puede decir: no juro porque mi conciencia me dice que no debo jurar. ¿Y dónde está la ley que me obligue á ello? El Estado puede hacerlo todo, menos dejar de tener decoro y conciencia, y no debe comprometer nunca esta. La fuerza hace hipócritas, pero no creyentes.

El señor obispo de Cuenca hizo una brillante apología del catolicismo, y el señor obispo de Urgel hizo otra no menos brillante de la Iglesia; yo quisiera hacerla tambien del Pontificado. Se asustan algunos al oír hablar del Pontífice y de su infalibilidad; pero oíd lo que dice el Evangelio. Cuando Jesús, en Cesarea, preguntó á sus discipulos: ¿Y vosotros quién creéis que soy? Y Pedro se levantó inmediatamente, y le contestó: Tú eres Hijo de Dios vivo; le dijo Jesús: Y tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Todo lo que atares en la tierra será atado en el cielo, y todo lo que desatares en la tierra será desatado en el cielo, y te daré las llaves del reino de los cielos. Hé aquí el primado pontificio: hé aquí el premio dado á la fe de Pedro.

Esto, lo que dijo Jesús á los Apóstoles cuando recibieron el Espíritu Santo, y las palabras pronunciadas en otras ocasiones dirigiéndose á Pedro, nos enseñan cuál es el fundamento de la Iglesia, y en ninguna parte hay menos derecho que en España para dudar de la infalibilidad del Pontífice.

Nosotros hemos llevado al Concilio la escuela de España, y nuestra patria ha sido dignamente representada en Roma; allí hemos visto que se buscaba y solicitaba á nuestros teólogos.

Habia allí dos célebres primados, el de Hungría y el de Polonia, y no se desdabaná consultar á nuestros teólogos; ¿quién sabe si nuestra patria será visitada ante los alemanes y aplaudida ante el universo! Esta gloria se deberá á los desuados obispos españoles, que hasta tuvieron que recibir limosna; yo mismo la he tenido que recibir, aunque no la pido por no injuriar al gobierno y á mi amada España.

Y no digo por esto que el gobierno sea injusto, pues si no cumple será porque no pueda. De lo que yo le arguyo es de que corte la cuenta diciendo: no juras, no te pago. ¿Y es decoroso para España que el clero se encuentre como está? ¿No nos acordamos de esas pobres mujeres que elevan sus oraciones por nosotros? ¿No habrá nadie que recuerde que tal vez con la limosna recibida en el torno ó en la reja del convento puedo comprar libros y habilitarse para las matrículas en las universidades? Pues, señores, gratitud, decoro, honra, justicia.

No quiero molestar mas la atención del Senado, y concluyo diciendo que es preciso se mantengan como deben las relaciones entre el protector y el protegido; y puesto que sin razón ni justicia se trata de cortar la cuenta con el clero, suplico al Senado se sirva admitir la enmienda.

El Sr. MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA contestó al obispo de Jaén, defendiendo la tolerancia religiosa que existia en Roma y que ha existido por muchos siglos en España.

Dijo, que era preciso sostener y desarrollar los principios proclamados por la revolución de Setiembre.

Confesó que habia contradicción entre proclamar la libertad de asociación y prohibir las asociaciones religiosas, pero lo explicó asegurando que las revoluciones políticas son lo mismo que las revoluciones del globo terráqueo, que producen el día, la noche y los crepúsculos, y en España estamos ahora en crepúsculo, y cuando llegue el día habrá libertad de asociación para todos.

Defendió tambien el matrimonio civil, diciendo que en España siempre se ha respetado, y ahora se respeta, el principio de que lo que Dios une el hombre no puede separar.

Dijo que las leyes de Gracia y Justicia que va á traer al Senado, no las trae porque á ello le obliguen los errores que estas leyes tengan, sino porque á ello le obliga un precepto legislativo.

Respecto al juramento del clero, sostuvo que el Papa habia considerado lícito el juramento, y lo ha declarado dos veces.

Defendió que el rey Amadeo, como sucesor de Alfonso X, de los reyes católicos, de Carlos V y de otros monarcas de España, gozaba del derecho de patronato que tuvieron sus antecesores.

Dijo que hoy, pobres como somos, valemos mas que en tiempo de Carlos I, porque ahora los soldados, como los que pertenecian á los tercios de Flandes, no andan pidiendo limosna por las calles, y porque el ministro de Hacienda no tiene que sufrir la ley de usureros.

Desde el 4 de Enero, en que juró el ministerio actual hasta el día, se han pagado á la Iglesia, por razon de atrasos y de mensualidades corrientes, veinte y dos millones y medio de reales, y actualmente el ministro de Hacienda se ocupa en estos momentos de un proyecto para satisfacer, al que los pida, sus atrasos con un papel que equivale á billetes de Banco, pues está en la Bolsa 95 por 100.

Espuso ademas las diversas cantidades que habia dado para otros atenciones del culto.

El Sr. OBISPO DE JAÉN: Doy gracias á mi antiguo amigo el señor ministro de Gracia y Justicia. Acepto sus esplicaciones, que confirman los cargos que yo he dirigido, no á S. S., sino la situación actual; pero pues-

to que resulta de ello que ha llegado la hora de las reparaciones, yo que no pedia mas que esto, una vez que conste lo que S. S. ha manifestado, no tengo inconveniente en retirar la enmienda desde el instante en que su espíritu se considere conforme con el espíritu del gobierno.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Yo he dicho, y repito, que el patronato está dispuesto y ha empezado ya á cumplir las obligaciones que le impone su alta investidura. No he querido, porque no me gusta agriar las cuestiones, decir si la Iglesia á su vez ha cumplido sus obligaciones con el patronato. El gobierno tiene el mayor gusto en suavizar todas las asperezas para llegar á una concordia estable y duradera entre el clero y la autoridad temporal; esta obra se ha empezado, reparando aquello en que por efecto de lo calamitoso de los tiempos haya sido perjudicial al clero.

Si este espíritu, si estos propósitos del gabinete, revalorados ya en algunos actos, bastan para satisfacer al señor obispo de Jaén, su conciencia le dirá si debe retirar su enmienda, seguro de que nadie, si así lo hace, ha de censurar su patriótica conducta.

El Sr. OBISPO DE JAÉN: Creo sinceras y bastantes las esplicaciones del señor ministro de Gracia y Justicia, y comprendiendo que sus deseos son eficaces, retiro la gavieta.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: En nombre del gobierno doy gracias al señor obispo de Jaén por haber accedido á mis indicaciones.

El Sr. CALDERON COLLANTES usó de la palabra en contra, y empezó diciendo que trataba la cuestión política.

Sostuvo que el gobierno actual no realizando en el poder lo que fuera de él habia prometido, aplicaba la inmoralidad política, dicho sin ofensa de las personas de los ministros.

Dijo que el actual gobierno no era ni progresista, ni unionista, ni radical, porque habia ministros de todas estas opiniones.

Dijo que la coalición era tal vez necesaria durante el periodo de la interinidad; pero pasado este era perjudicial.

Mostró que el resultado de las elecciones en Barcelona fué debido á la abstención de las clases conservadoras, que no tienen confianza en el gobierno.

Dijo que el partido conservador necesita reorganizarse, y no podrá verificarlo sin que se modifique el gabinete, pues el ministerio no debe continuar así, porque el monarca no pudo hacer uso de la prerrogativa constitucional.

Añadió que la continuación del ministerio presidido por el señor duque de la Torre no es útil á nadie y por el contrario es perjudicial al monarca, que no puede elegir ministros que quiera.

Dijo que las transiciones no deben ser largas, y por tanto el ministerio desaparece.

Entrando á examinar el discurso de la corona, dijo que en el primer párrafo de este documento se establece una monarquía electiva, ó mas bien una magistratura temporal.

Dijo que por haber halagado á ideas populacheras, se habian puesto en boca de un monarca constitucional palabras antimonárquicas y anticonstitucionales.

Que era anticonstitucional, lo demostraba que, si las mayorías representaban siempre la opinion del país, sin limitación alguna, el rey no podia disolver las Cortes.

Respecto al párrafo relativo á la cuestión de orden público, dijo que la comisión habia hecho una adición, en la que se establecía la conservación del orden público ante todo, en tanto que en el discurso de la corona apenas nada se habia.

Dijo que el gobierno habia cometido doce infracciones de ley, que las leyes no se habian cumplido en las provincias Vascongadas y Navarra, las que han permanecido en estado de sitio cuatro ó cinco meses.

Leyó las disposiciones de la Constitución acerca de la suspensión de garantías.

Dijo que los tribunales de guerra allí constituidos no son la expresión del derecho, y por lo tanto, que el gobierno está en la obligación de reparar los daños que ha causado obrando contra la ley.

Pasó despues á ocuparse del juramento y anunció que luego que terminara la discusión del discurso de la corona presentaria una proposición para demostrar las ilegalidades y los actos de fuerza que el gobierno ha cometido con los militares que no juraron al rey.

Añadió que tambien aplazaba la cuestión de imprenta, indicando desde luego que la legislación sobre la prensa es hoy mas bárbara que en Turquía, puesto que si la mayor parte de los periodistas no están en la cárcel es por la benevolencia del gobierno.

Habiendo pasado las horas de reglamento, quedó el orador en el uso de la palabra.

Se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

SECCION DE NOTICIAS.

SOCORRO PARA UNAS POBRES MONJAS.

La eminente y distinguida poetisa doña Gertrudis Gomez de Avellaneda, he dirigido la siguiente sentida carta á los señores redactores de *La Voz de la Caridad*, interesándose por el alivio de unas pobres religiosas de fuera de Madrid, cuyas necesidades conoce. Nosotros, que tambien sabemos el estado en que, por un conjunto de circunstancias que no son de este lugar, se hallan aquellas santas mujeres, nos complacemos en publicar esta carta por si algunos de nuestros lectores gustan socorrerlas.

Es necesario hacernos en esta ocasion humildes instrumentos de la Divina Providencia, ya que encerradas en el claustro de un convento, solo saben y solo quieren saber bendecir á Dios por aquello mismo que sufren. Con poco que se haga, concluirán de remediarse sus mas apremiantes necesidades, y á este objeto se dirigen nuestros ruegos.

Hé aquí ahora la carta dirigida á los redactores de la indicada revista:

«Muy señores míos: Permitanme rogarias que *La Voz de la Caridad* se asocie á mi humilde acento, para pedir al cristiano pueblo de Madrid, y de provincias una limosna, para un convento que encierra mas de cuarenta pobres religiosas reducidas á la mayor indigencia, y que han sufrido ademas las consecuencias de un incendio y de una casi inundación, cual si quisiera el cielo aglomerar pruebas para acrisolar sus virtudes.

He echo lo que personalmente me es posible para aliviar tan grandes desventajas, pero Vds. comprenderán sin duda, que se necesita algo mas que el pequeño auxilio de una individual aislada y desprovista de grandes recursos, para poner remedio eficaz á una situación cuya pintura, sin ser mas que exacta, parecería acaso exageración á la mayoría de las gentes felices, que no han estudiado nunca los detalles lastimosos de la miseria.

Hagan Vds. que ese periódico, favorecido con esas bellas y patéticas escitaciones á la beneficencia, que llegan hasta lo mas profundo de las almas, conceda un pequeño espacio para estas desahiliadas líneas, cooperando ademas, por cuantos medios sugiera su ingenio y su bondad á todos los individuos que forman la redacción, al objeto que me propongo; esto es, á interesar á los corazones cristianos en favor de una comunidad desvalida, cuyos ayes de dolor no pueden traspasar los espesos muros del solitario convento en que padece ignorada, y

donde ruega incesantemente al cielo por la felicidad de España y la de sus bienhechores.

Los socorros que les alcancemos deben ser entregados por los mismos bienhechores al conocido sacerdote D. José Salameiro, que con notable abnegación se ocupa hace mucho tiempo en favorecerlos, á que vive calle de Belen, números 15 y 17, bajo izquierda. Dicho señor daría de cualquiera cantidad que se le entregue, con espresion del nombre del convento y del de la señora priora, para que puedan, si quieren hacerlo los donantes, comunicarse directamente con las pobres monjas á quienes se sirve favorecer.

No doy á Vds. las gracias por la cooperación que les pido y que no dudo alcanzar, porque sé perfectamente que es proporcional a un placer, el mas grande para su hermosa alma, llamarla en auxilio de la virtud desgraciada.

De Vds. siempre afectísima amiga Q. B. S. M. Madrid y Mayo 1871.—Gertrudis Gomez de Avellaneda.

Efectivamente, el sacerdote D. José Salameiro es el encargado por dichas monjas, como podrá verlo el que guste, de esta caritativa obra, y con este objeto recibe todas las tardes, pudiendo dirigirse las personas piadosas que gusten de Madrid ó de provincias, ya sea en persona ó por el correo. Como se dice en la anterior carta, vive en esta capital, calle de Belen, núms. 15 y 17, bajo izquierda.

Dicho señor dará recibo de lo que se le entregue para que puedan remitirlos los donantes á las personas á quienes dedican su limosna, y cuantos detalles se pidan del convento y de las espresadas religiosas, por si prefieren entenderse directamente con ellas.

«Nunca la limosna será ni mas oportuna ni mas grata á Dios. Las oraciones que dirijan al cielo aquellas vírgenes esposas de Jesucristo, serán benéficas, sin duda alguna, para aquellos bienhechores que hayan socorrido sus necesidades, porque son siempre grandes los prodigios de la oración que nacen de la caridad.

Hé aquí el programa de la primera función de ópera española que ejecutará el centro artístico y literario en el teatro de la Alhambra y que tendrá lugar el miércoles 10 de Mayo de 1871, á las nueve en punto de la noche.

Primera representación de la ópera española en tres actos, música del maestro D. Valentín Zubiaurre titulada *D. Fernando el Emplazado*.

REPARTO.
Estrella..... Sra. D.ª Clara de Nuevos de Hunt.
Violante..... D.ª Carmen Gonzalez de Neda.
Fernando IV..... Sr. D. Guillermo Hunt.
D. Pedro de Carvajal..... Antonio Oliveres.
D. Juan de Carvajal..... Javier Galardi.
D. Rodrigo..... Juan Fernandez Cortés.
Paje..... Vicente Polo.
Pregonero..... N. N.
Coro.—De damas, caballeros y pueblo.
Acompañamiento.—Soldados, pueblo, ballesteros, pajes, jueces, obispo, escribanos frailes, etc.

Advertencias.

1.ª Los distinguidos aficionados Sras. D.ª Clara de Nuevos de Hunt, D.ª Carmen Gonzalez de Neda, y los Sres. Hunt y Cortés, así como los demás artistas que componen el anterior cuadro de compañía, se han prestado gustosos, con desinterés y abnegación que les honra, á tomar parte en esta función y las demas de la misma clase ya anunciadas, atendidos el carácter privado de las mismas, y el fin tan altamente patriótico como artístico que las motiva.

2.ª Idénticas razones han influido en el cuerpo de coros, compuesto, el de hombres, en la mayor parte de aficionados, jóvenes vascongados, estudiantes en varias facultades, para cooperar estos con el mas completo desinterés, y aquellos y todos con el mejor buen deseo y la mas decidida voluntad y entusiasmo á la realización del pensamiento. En obsequio á él, y para su mayor esplendor, constituirán los comparsas jóvenes estudiantes compañeros de los coristas aficionados.

3.ª La orquesta, ensayada y dirigida por Monasterio, se compone de 56 profesores, los cuales en su mayor parte pertenecen á la Sociedad de conciertos, siendo los demás no menos reputados maestros. A la eficaz cooperación de todos ellos, que con su director á la cabeza han rivalizado en abnegación y celo, se deberá en gran parte el feliz planteamiento del espectáculo nacional cuya inauguración se halla tan próxima.

4.ª Encomendado el papel de D. Juan en dicha ópera al primer bajo D. Julian Gimeno, y habiendo este efectuado una contrata con la empresa del Circo de Madrid que tal vez le impida cumplir por ahora con el compromiso que anteriormente adquiriera con el *Centro Artístico Literario*, D. Javier Galardi, paisano del autor y sin mas aspiración que la de complacerle, salvando en lo posible las dilaciones y perjuicios que con la falta del Sr. Gimeno pudieran irrogarse al espresado *Centro*, se ha encargado de dicho papel, no sin reclamar la benevolencia del público.

5.ª Siendo muchas las personas que desean suscribirse á las funciones de ópera española y pocas las localidades que quedan ya por colocar, accediendo á muy respetables indicaciones, se abre una nueva suscripción por cuatro funciones á los turnos, á los precios ya establecidos; y sin perjuicio de esto, para facilitar mas la protección de cuantas personas deseen favorecer el nuevo espectáculo, se admitirán desde luego suscripciones á localidades sueltas por todas las funciones con el aumento de valor que se espresa en el prospecto.

No podemos menos de recordar el nuevo espectáculo que con un celo digno de todo elogio se han propuesto propagar en España, pero principalmente en Madrid, los autores de este pensamiento tan patriótico, á la par que tan artístico y tan desinteresado.

Los nombres de las personas que han concebido y desarrollado el proyecto de la ópera española y los de las que en ella toman parte son una garantía de su perfecta ejecución y del brillante éxito que le espera.

Sabemos que las localidades están muy solicitadas y que la mejor sociedad de Madrid concurrirá á esta solemnidad musical.

Su precio 3 rs. en Madrid en las principales librerías, y 4 en provincias francos de porte.

La señora doña María Bancuas y Colon ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar de la aritmética que ha compuesto para uso de las escuelas de instrucción primaria, y en donde con claridad y buen método está tratada la materia que se propone explicar, por cuyo motivo recomendamos la adquisición de esta obra.

Su precio 3 rs. en Madrid en las principales librerías, y 4 en provincias francos de porte.

El Sr. D. Alejandro Benisa, tesorero de la Caja general de depósitos, se ha tenido la bondad de remitirnos un folleto, que analizaremos en cuanto tengamos oportunidad, y que titula *Breves consideraciones sobre la Caja de depósitos*.

Dícese que el batallón de cazadores de Figueras, acantonado en Leganés, vendrá pronto de guarnición á Madrid.

Se ha expedido el retiro provisional al comisario de guerra D. José Velez.

El martes próximo tendrá lugar en el favorecido teatro de los Bufos Arderius, al beneficio de la simpática primera tiple doña Carmen Alvarez, poniéndose en es-

cena por primera vez en el mismo, la aplaudida zarzuela en dos actos, letra de Pina (hijo) y música del maestro Aceves, *Sensitiva*.

Parece que se van á crear dos plazas de inspectores de minas con la categoría de oficiales segundo y tercero en la inspección central de Hacienda.

El cura párroco de Santa Leocadia, en Talavera, don Bernardino Alonso Romeral, condenado por el juez de primera instancia á catorce años de estrafamiento por haber comentado desde el pulpito la pastoral de su prelado, relativa al matrimonio civil, ha sido absuelto libremente por el tribunal superior.

Sábase por telegrama que el vapor correo *Antonio Lopez* que salió de Cádiz para la Habana el 15 de Abril con la correspondencia y pasajeros, ha llegado al punto de su destino sin novedad.

Dicen de Manila que el 13 de Marzo llegó á aquel puerto la fragata *Cándida*, conduciendo varios viajeros además de un importante cargamento de comestibles y licores y que á las pocas horas de haber desembarcado los pasajeros y equipajes, se declaró en el buque un voraz incendio y fué á pique, sin que afortunadamente hubiera que lamentar desgracias personales.

Las pérdidas se calculan en dos millones de reales próximamente.

Hasta el 29 del corriente mes no empezará á correr el tram-vía que cruza las principales calles de esta capital. El precio parece que será ocho cuartos en el interior y cuatro en la imperial.

D. Joaquín García Miranda ha sido nombrado cónsul de primera clase en Lisboa.

Se ha aumentado con 25 hombres de la guardia civil la fuerza de las salinas de Torrevelilla.

La Asamblea federal dió anteaupor para una gran mayoría un voto de aprobacion al directorio del partido por su política. Las provincias de Cádiz, Málaga, Vizcaya, Avila y Salamanca no se adhirieron á este voto.

Se nota cierta tendencia á la reelección del directorio republicano en la Asamblea federal, á pesar del propósito de los individuos que lo forman de declinar este puesto.

El reparto de las cédulas de veindad se hace con tal lentitud, que de continuarse así llegará el término del plazo fijado últimamente y no se habrá concluido.

Esto no debe sorprender al público ni al ministro de Hacienda, pues en este asunto uno y otro están acostumbrados á que cada ocho dias haya una nueva disposición y una nueva próroga.

A consecuencia del último arreglo hecho en las dependencias de Hacienda de Filipinas, varios empleados que hicieron el viaje por el cabo, al desembarcar en Manila el 13 de Marzo, en vez de tomar posesion de sus destinos recibieron la orden de cesantía.

Si el ministro de Ultramar hubiera hecho el viaje que esos desgraciados, de seguro se habria mirado un poco mas antes de firmar las órdenes declarándolos cesantes.

Por el ministerio de la Guerra se ha significado al Estado para la encomienda de Isabel la Católica, al coronel graduado teniente coronel de caballería, D. Nicolás García.

Se ha presentado en la direccion general de Comunicaciones un aparato telegráfico electro-automático, inventado por los oficiales del cuerpo D. Enrique Iturrigara y D. Vicente Villareal, y verificadas las pruebas del mismo á presencia del director general Sr. Balaguer los señores inspectores, el resultado ha sido tan satisfactorio, que sus autores han recibido las mas entusiastas felicitaciones, por haber llevado a cabo tan ingenioso como importante invento. Las ventajas que ha de proporcionar dicho aparato son de grande importancia creyendo que causará una revolucion en la telegrafía. Si el gobierno apoya, como merece tan notable descubrimiento, ha de reconocer inmediatamente las ventajas que ofrece, y evitar los muchos perjuicios que se ocasionan en los frecuentes casos de averías en las líneas.

Anuncia un periódico ministerial que en breve publicará la *Gaceta* un decreto refrendado por el señor ministro de Ultramar, en que autoriza al capitán general de la isla de Cuba para que pueda hacer salir de aquella provincia á los chinos que habiendo cumplido su contrato están dedicados á trabajo alguno, fomentando así la mendicidad y la vagancia.

En el mismo decreto, á lo que creemos, se dispondrá que se suspenda en la isla la inmigración china, comenzando á regir esta disposición ocho meses desp

SECCION DE PROVINCIAS.

Dice El Eco de Aragón:

«Desgracia.—En la mañana de ayer se encontró muerta en su propia habitación, piso bajo de la casa número 3 de la calle de las Virgenes, a una pobre mujer que vivía sola en dicho cuarto.

El hecho sucedió del modo siguiente: Fueron a buscarla de una casa a la que iba todos los días a hacer algunos mandados, y viendo que nadie contestaba, pasaron a preguntar a la casa inmediata, cuya señora se trasladó a la habitación de la citada mujer, y como observase que no contestaba a sus voces, penetró en el cuarto y abrió la ventana, encontrándose entonces, con gran sorpresa, que la inquilina estaba tendida sobre su lecho difunta.

Pasados los primeros momentos de estupor, se dio aviso a las autoridades, que se trasladaron inmediatamente al sitio de la desgracia, y después de las primeras diligencias, procedieron a levantar el cadáver trasladándole a la losa, donde ha debido ser reconocido ayer a las cinco de la tarde.

A lo que hemos oído, los facultativos opinaban que se hallaba ya muerta desde hacía cuarenta y ocho horas lo menos, sin que se sepa a qué atribuir su fallecimiento.

Según los diarios valencianos comienzan ya los escandalosos abusos en el riesgo que todos los veranos se repiten en el río Turia y que pueden producir graves conflictos como ha acontecido mas de una vez.

Con motivo de una disposición superior, por lo que se han aumentado tres tablones mas de los cuatro que corresponden a la real almenara de la acequia de Moncada, los regantes de la vega han acudido en queja a la autoridad superior, que no debe perder de vista que los abusos de este género sino se cortan en tiempo se resuelven a tiros en la huerta de Valencia.

Pueden darse ya por terminadas las cuestiones entre fabricantes y operarios de la industria de tejidos de Valencia. Admitido por los primeros en principio el aumento de precio que pedían los segundos, reunieron el martes por la noche las comisiones nombradas por unos y por otros para ponerse de acuerdo sobre el tanto del aumento en los diferentes tejidos.

El diario republicano La Provincia de Valencia publicó el miércoles una protesta contra la manifestación que se trata de hacer en conmemoración de la fecha del Dos de Mayo.

En este documento se dice que semejante acto es contrario al espíritu de armonía que debe reinar entre los pueblos, y especialmente con el francés, que hoy está luchando por conservar la libertad y la república. Los protestantes consiguen el pensamiento de que para esta manifestación contra la dinastía de Saboya, pueden elegirse otras mil fechas gloriosas, que recuerdan los esfuerzos del pueblo español por alcanzar su libertad.

Este documento se halla firmado por el Directorio del Tiro Nacional de Valencia, secreta asociación que ignorábamos hasta ahora se hubiese propagado a nuestra ciudad.

El miércoles voló en el puerto de la Ollería una de las diligencias que venían de Alcoy a Valencia, y parece que uno de los viajeros, vecino de Albaladea, desde la imperial quiso arrojarse al suelo, recibiendo tan graves lesiones que perdió la vida.

Vamos a dar cuenta a nuestros lectores de un nuevo acto criminal, acaecido en uno de estos últimos días en la provincia de Castellón.

Hé aquí el hecho tal como ha llegado a nuestros oídos. En la noche del sábado salieron disputando de la taberna llamada La Redona, inmediata a la playa del pueblo de Burriana, dos sujetos, los que apenas llegaron al río vinieron a las manos, quedando uno de ellos tendido en el suelo a consecuencia de un disparo que con una carabina le hizo su contrario, llamado Rios; este, que al momento le vio caer, fue corriendo a visar a su esposa de que acababan de matar a su marido; al ruido de la detonación acudió al sitio de la ocurrencia un cuñado del herido que, enterado de quién era el agresor, persiguióle navaja en mano, inferiéndole tres heridas, y quizá hubiese acabado con su vida a no presentarse los serenos, de quienes se amparó el Rios, tratando de engañarles, diciéndoles que el que le acometía acababa de matar a su cuñado y trataba de hacer lo propio con él; en esto presentase la mujer del primer herido, la que puso en claro la verdad de lo ocurrido, que acababa de saber por boca de su moribundo esposo, que le manifestó ser su matador el Rios. En vista de ello fue trasladado al hospital en calidad de preso el Rios, y a la cárcel el cuñado del herido en la playa, el cual murió a las diez de la noche del domingo.

Leemos en el Tarraconense del jueves que el herido del martes, el llamado Bonhome, lo fué por un sujeto que al parecer estaba apostado esperándole en la calle de la Unión, esquina de la en que se encuentra la sociedad «La Artesana» y que le disparó a quemarropa con una carabina, lastimándole de tanta gravedad, que se teme por su vida. El agresor debió huir hacia la puerta de Lérida, perseguido durante unos momentos por el herido que daba voces contra él, por varias personas que acudieron al oír la detonación, y mas tarde por alguna fuerza de la guarnición que salió en su busca. Se ha necesitado no poco atrevimiento para cometer semejante atentado a las nueve y media de la noche en un sitio tan concurrido como el de la calle de la Unión a la espresada hora.

Hemos oído decir, dice el mismo diario, que los albañiles de esta capital o un buen número de ellos, reunidos en sociedad, han acordado pedir aumento de jornal a los contratistas de obras, formulando además otras pretensiones.

Hace ocho meses que está en vigor la ley de matrimonio civil, y solamente tres matrimonios de esta clase se han celebrado durante este período de tiempo en Tarracona.

¿Qué satisfechos de su obra deben estar los modernos innovadores de la España con honra!

—Parece que ayer se empezaron a repartir apremios de segundo grado a todos los vecinos morosos en el pago del impuesto sanitario.

En algunos pueblos de provincia, dice un diario valenciano, se ha corrido el rumor de que los gobernadores van a encarar a los alcaldes que no den derecho de sufragio en las próximas elecciones municipales a los que no tengan cédula de empadronamiento.

La Crónica de Cataluña, periódico de Barcelona, en la edición de la tarde del jueves, dice que la herida recibida por el Sr. Baró en el lance de que ya tienen conocimiento nuestros lectores se aseguraba ser algo grave, añadiéndose que tiene una costilla fracturada.

En Contantina, Guadalcanal y Fuentes de Andalucía, pueblos de la provincia de Sevilla se ha presentado con gran intensidad la plaga de la langosta.

Hace cuatro noches trataron de entrar en una casa del Boqueron de Granada varios individuos sin permiso de su dueño, mientras que otros, con los que estaban de

acuerdo, distraían a los serenos con una música, y hacíanse los borrachos.

Dice La Libertad de Granada:

«Según lo que leemos en los periódicos de Madrid y provincias, el asesinato y el robo andan en todas partes a la orden del día, lo que prueba el celo y actividad de las autoridades que hoy, (por desdicha de nuestra pobre España) están al frente de su administración.

No es Granada la menos favorecida en este sentido, y si nuestras autoridades no adoptan medidas eficacísimas, nos veremos en la necesidad de encerrarnos en nuestras casas por temor de que los cacos callejeros aligeren mas de lo que están nuestros exhaustos bolsillos, aunque tememos que tampoco estaremos seguros tomando esta precaución; dígame D. Joaquín Moreno, cuya casa fué asaltada en la madrugada del domingo por varios vices que querían matarle sin su autorización. En cambio, están las cárceles llenas de periodistas cuyo solo delito ha sido hacer público, por medio de la prensa, los vicios de que adolece el actual gobierno. ¡Viva el progreso!... ¡Viva la Pepa! ¡Gloria a los reformadores del Código penal!!

Hé aquí en qué términos describe El Comercio de Cádiz la sesión de la diputación provincial celebrada el 3 del corriente:

«Todavía la diputación de esta provincia, después de tanta discusión pública, de tanto parlamentarismo provincial, no ha podido empezar a discutir el presupuesto.

En cambio su sesión de antes de ayer fué verdaderamente escandalosa, un tumulto continuado que concluyó por retirarse cada diputado a su casa, sin resolver cosa alguna.

Trábase — ¿de qué crearán nuestros lectores?— de una cuestión de actas, de una cuestión personal, de un señor Espinosa, elegido en Medina, tenía o no tenía aptitud legal para sentarse en los escaños de la diputación.

¿Qué calor, que entusiasmo por parte de la mayoría en favor del Sr. Espinosa! ¿Qué indignación ante la idea de que fuese rechazado, qué la posibilidad de perder la votación!

Y la votación, a lo que parece estaba perdida, porque iban a votar en contra las dos minorías, los republicanos y los unionistas.

Pero eso no, debieron decirse para sí los diputados de la mayoría. Todo menos que ser vencidos. El señor González Romo, presidente de la comisión de actas retiró el dictamen para evitar la votación y ganar tiempo y — aquí fué Troya — las minorías se oponen energicamente a semejante aplazamiento y surge una confusión espantosa en la que nadie se entiende, como diría el señor Ruiz Zorrilla.

Oigamos al Diario de Cádiz:

«Algunos diputados de la derecha salían del salón. Dos diputados republicanos salieron también. Muchos piden las palabras. No pocos piden la votación. Alguno dice que no hay número. Otros replican.

El señor gobernador dice que no cree conveniente prorrogar mas la sesión y trata de que se levante.

Entonces el Sr. Pol dice que constituya diputación en sesión permanente para resolver esta cuestión. El gobernador accede. Dice que se va a contar los diputados que hay en el salón para votar. Algunos se levantan. Otros protestan. El público da señales de impaciencia.

Habla González de la Vega. Los diputados de la minoría se ponen de pie y tratan de abandonar el salón. Martínez protesta contra la presidencia. Pol dice que las oposiciones se retiren. La minoría montpensierista sale. El presidente agita la campanilla.

El público desaloja el salón. Momentos de confusión tremenda.

Vázquez dice que minoría republicana se retira también. Lo mismo repite el Sr. Zapata. La confusión crece. El Sr. Somoza llama a los diputados al orden. Siéntanse los que han quedado en el salón.

Entonces dice el señor gobernador que por falta de número de diputados no se puede proceder a la votación.

Da gracias por su conducta a la minoría republicana.

Se da por terminado el acto.

¿Qué delicioso espectáculo! ¿Qué deliciosa sesión! ¿No les parece a nuestros lectores que es verdaderamente seductora la vida de la libertad?

Los periódicos de Málaga insertan una larga exposición que han dirigido a la diputación provincial gran número de propietarios de fincas urbanas de aquella ciudad, protestando contra el establecimiento acordado por la junta municipal que estableció un impuesto sobre las casas cuyos canales salientes, vierten las aguas llovedizas a la calle, por considerar semejante impuesto injusto, ilegal y gravoso.

La Correspondencia de Cádiz, al dar cuenta de la sesión de la diputación de aquella provincia de que nos ocupamos en otro lugar, acusa en cierto modo al gobernador de haber estado complaciente con los unionistas; manifiesta su admiración porque estos fraternizan con los federales y termina diciendo que se ha roto la conciliación de los unionistas con los progresistas.

Esto último ya sabíamos nosotros que si no había sucedido tenía que suceder.

Por lo que hace al oro y a la mano oculta de la reacción a que se refiere el diario noticiero de Cádiz, es un recurso tan gastado, que nadie hace caso de semejante sandez. — La causa de lo ocurrido, biscaña la correspondencia gaditana en otra cosa y la encontrará.

La comisión permanente de la diputación provincial de Badajoz, presentó su dimisión el miércoles.

Se dice que la misma noche a última hora fué reelegida la comisión dimite.

La Concordia de Palma dice:

«Al señor: No es en cierto modo opuesto el fallo de la Excm. Audiencia sino radicalmente contrario a la disposición gubernamental sobre los acuerdos relativos al modo de constituir la diputación; porque el primero se funda en la ley y la última en la arbitrariedad, como se demostrará extensa y detenidamente en su día. No hay que andarse con atenuación para dar gusto.

Al transcribir el Diario de Zaragoza la orden de la dirección del Tesoro para que la administración económica de aquella capital ponga en circulación la moneda de bronce del nuevo cuño, comenta aquella disposición con las siguientes palabras:

«Cosas de España. ¿Por qué no se ponen a la vez en circulación las monedas complementarias, para facilitar los cambios?

Y, además, ¿por qué no se adoptan eficaces disposiciones para recoger toda la antigua moneda de cobre, cosa fácil y que evitaría en parte crisis como la del año último anterior en esta ciudad, crisis que estuvo a punto de convertirse en una cuestión de orden público.

Si no hubiera mas que una clase de calderilla, no habría mas remedio que aceptarla. Pero así no pasarán muchos meses sin que la crisis de que hablamos se reproduzca.

Pocos días hace dijimos, tomándolo de un diario aragonés, que un joven de 14 años se había suicidado, en un pueblo de la provincia de Zaragoza; ayer también leemos en el Diario de Reus del viernes, que una joven de la misma edad, se tiró a un pozo quedando muerta.

Cuando los niños atentan contra su existencia en la época en que la vida debía serle mas halagüeña, fácil es comprender a qué estado de perversión ha llegado la sociedad.

Dice un periódico de Jerez, que muchos viajeros han llegado a concebir temores respecto a dos puentes de la compañía del ferro-carril de Sevilla a Cádiz, en el trayecto de Puerto-Real a esta última población, los cuales parece que se hallan apuntalados y que no inspiran la menor seguridad a los muchos viajeros que sobre ellos pasan todos los días.

El capitán general de Valencia ha llegado el 3 a Murcia, donde permanecerá dos o tres días.

El miércoles llegaron a Vinaró algunas fuerzas del ejército, que debían salir inmediatamente para Morrell.

El número de mozos asociados en Tortosa para redimirse del servicio de las armas en la quinta actual, es de 215, y las cantidades con que han contribuido a dicho objeto suman la de 40.125 pesetas.

A las tres de la tarde de anteaer descargó sobre Valladolid una nube de piedra, que debe haber causado mucho daño al viñedo. Lo general de las piedras median cinco milímetros de diámetro, y algunas pesaron 10 gramos. Todas tenían la forma esférica cristalizadas en prismas rectangulares, convergiendo por los vértices.

En Santander se han declarado en huelga los panaderos pidiendo aumento del jornal. Con este motivo, el comandante militar de San Sebastián ha enviado a las inmediatas órdenes del señor gobernador de aquel punto algunos obreros de administración militar.

Dicen de Córdoba:

«El descarrilamiento ocurrido el martes en el tren especial de mercancías en el kilómetro 244 de la línea de Andalucía, hizo se destruyesen cinco vagones y que fuese herido de gravedad un guarda-freno, por efecto de una mangueta.

SECCION EXTRANJERA.

El telégrafo nos dice, como verán nuestros lectores en el lugar correspondiente, que las operaciones del sitio de París adelantaban a pesar del fuego de la artillería de los sitiados. En cuanto al fuerte de Issy, no sabemos mas sino que está completamente bloqueado y sin comunicación ninguna con el de Vanves, que se halla muy próximo. Debe, pues, suponerse próxima su rendición, si los patriotas que lo defienden no prefieren sepultarse entre sus ruinas, cosa que bien podemos poner en duda.

Por lo que respecta al comité de salud pública, parece que se ocupa en imitar como lo entiende a su antecesor de los tiempos de la primera república. Una de sus primeras disposiciones ha recaído sobre la memoria del desgraciado Luis XVI; es decir, que hasta las cenizas de aquel mártir estorban a los demagogos de ahora. Además la gente del Hotel de Ville, a nombre de la libertad, ha suprimido una infinidad de periódicos que no aplaudían sus actos.

A parte de estos entretenimientos parece que la marcha de las cosas les va preocupando.

Le Gantois dice saber de origen fidedigno que en una de las últimas reuniones de los miembros de la Commune de París se propuso y sometió a votación la cuestión de capitular. Solo 25 miembros se pronunciaron en contra; pero su actitud era tan amenazadora y mostraron tal resolución en los debates, que la mayoría no se atrevió a pasar adelante, y quedó abandonada la cuestión.

El Moniteur dando cuenta de las armonías de los hombres de la Commune se expresa así:

«Armonías comuneras. Dice el Moniteur: Continúa una polémica violentísima entre Félix Pyat y Vermorel, ambos individuos de la Commune. Dirigense dicterios furiosos el uno al otro, y las epístolas que entre ellos cambian son dignas de fijar la atención por su acritud y por lo largas.

El Cri du Peuple inserta una carta del último acusando al primero de cobardía, y diciendo que el fracaso del ataque del Hotel de Ville el día 31 de Octubre se debió tan solo al miedo que tuvo de presentarse y de tomar en aquellos sucesos una posición resuelta. Después de referir varios incidentes relativos a la conducta de Félix Pyat, Vermorel añade: «Vuestro juego se adivina fácilmente: por una parte tratáis de conservar vuestra popularidad por el caso de que el pueblo saliese victorioso, y por otra os mantenéis tras cortina para evitar la persecución si hubiera triunfado el gobierno de Versalles».

La carta termina declarando que su autor no abusará de la ventaja que sobre él tiene, hasta el punto de desafiarse proponiéndole que se coloque a la cabeza de la decima legión en el primer día de combate; pero si le retá a comparecer delante de una reunión compuesta de las personas que le han elegido.

Como se ve la discordia reina entre los regeneradores del género humano.

Entretanto, las consecuencias del incidente que dió lugar al abandono momentáneo del fuerte de Issy, no han terminado aun: Megy, jefe de las fuerzas que se retiraron cediendo al pánico que les causó la proximidad de las tropas sitiadoras, se halla preso.

Es el mismo sujeto que ya lo estuvo en tiempo del imperio por haber dado muerte a un sargento municipal que llevaba orden de prenderle, y que fué puesto en libertad en Setiembre.

Todos los esfuerzos para una conciliación han fracasado. Dombrowsky ha mandado a los habitantes de Neuilly que se retiren en el término de 24 horas, porque iba a reducir el pueblo a escombros.

En el exterior de los boulevares, al Sud de París, están construyendo los federales 17 barricadas.

Le Soir, que vé la luz en Versalles, publica, con referencia a uno de los oficiales federales hecho prisionero en 1.º de Mayo, un estado de las fuerzas activas de la Commune, que dice ser mas exacto que los publicados hasta ahora.

La guarnición federal de los fuertes consta de 15.000 hombres, de los cuales 2.000 son artilleros.

Reciben una paga crecida y víveres de superior calidad a discreción; pero no son relevados nunca. Además la Commune dispone en el interior de las murallas de 20.000 hombres de tropas, con las cuales puede contar.

El mismo periódico dice, en cuanto al número efectivo de las tropas versallesas, que cuando el ministro de Hacienda, M. Pouyer-Quertier, fué a hacer su primera entrega de fondos al general prusiano Fabricé, solo consiguió de este que el efectivo de las tropas que se reuniesen sobre París se elevase a 115.000 hombres, y no a 160.000, como se había dicho antes.

De sus noticias acerca de las elecciones municipales que se han hecho el 30 de Abril último, resulta una derrota evidente para los rebeldes de París; mas en cambio

afectan un carácter republicano que dicho periódico echó de menos en las elecciones de la Asamblea nacional del 12 de Febrero. El partido legitimista, los monárquicos decididos han sido derrotados en todas partes, y los electores han dado especialmente sus sufragios a los republicanos moderados o a los pocos monárquicos de la izquierda, cuyo temperamento se acomoda mejor con la república que con la monarquía. En el Aude, en Saint-Etienne, en Périgueux y en el Mans han triunfado algunos partidarios de la Commune, y ha habido también nombramientos imperialistas, pero son escepciones muy contadas.

Las abstenciones han sido muy numerosas en general.

En la sesión que celebró el 1.º de Mayo la Asamblea de Versalles, subió a la tribuna M. Picard, ministro del Interior, para anunciar a la Cámara que las elecciones municipales se habían efectuado en todas partes con orden y calma excepto en dos puntos. En Lyon, donde ya sabemos lo que ha sucedido. En otra localidad, añadió el ministro, esto es, en el pueblo de Thiers (hilaridad), fué reprimida casi sin disparar un tiro, una tentativa del mismo género, y tanto en Thiers como en Guilloire, los jefes del movimiento, después de cercados, fueron hechos prisioneros.

El ministro añadió que en Lyon el prefecto Valentin recibió en una pierna un balazo, que afortunadamente no ha puesto en peligro su vida.

M. Picard concluyó pidiendo a la Cámara que le permitiese no caracterizar todavía las elecciones que acababan de efectuarse, en atención a que todavía faltaban los informes completos. Todo cuanto podía decir era que las elecciones eran de naturaleza que podía tranquilizar a la Cámara y al país. (Aplausos).

Un despacho de Lyon del 2 recibido en Versalles desmiente el rumor que había circulado de que hubiesen estallado nuevos disturbios en la primera de dichas ciudades.

Hé aquí como La Liberté habla de la Asamblea nacional de Versalles:

«Las sesiones, dice, se suceden y lo que es mas extraño, se parecen. Los bancos están cada vez mas desocupados; los incidentes se deslizan casi sin alterar la tranquila superficie de aquel lago en reposo; la ley sobre elegibilidad de los prefectos pasa descurrida, y una observación, por lo demás inofensiva, del Sr. Langlais, que fué vivamente atacada en la segunda deliberación, hoy no provoca la mas ligera contradicción. El presidente hace un desesperado llamamiento a las comisiones; la Cámara está amenazada de una completa huelga, puesto que se piden los informes.

Evidentemente tocamos al momento crítico en que será preciso, de buen o mal grado, que nuestros representantes, a menos que interrumpan las sesiones, aborden esta cuestión: ¿somos o no somos constituyentes?

Es muy sencillo: el trabajo de reorganización del país solo admita un número de leyes limitado. Vivimos bajo el régimen del sufragio universal; por lo tanto, reorganizar el país era pura y simplemente reorganizar el sufragio universal. Esto se ha hecho: acaban de verificarse las elecciones municipales, y dentro de algunas semanas se efectuarán las de los consejos generales. Fuera de algunas leyes particulares y urgentes cuya lista no es muy considerable, la Cámara no puede legislar sin entromettersse en asuntos que tocan a la nueva Constitución de Francia.

¿Por ventura se intentará establecer el orden nuevo a retazos y por partes, sin saber previamente si se tiene el derecho por ello, sin formar un plan general?

Esto sería desastroso, y, sin embargo, lo repetimos, la comisión de iniciativa parlamentaria que ha sido invitada para proveer de asuntos a las sesiones y a la orden del día, no puede ya moverse sin invadir ese círculo.

Citemos un solo ejemplo: ¿qué significa la ley sobre el límite de edad en los magistrados? ¿pertenece esto a la reorganización? ¿es urgente? De ningún modo; es asunto de la Constitución, y no es el único que será forzosamente tocado tratando de la magistratura, cuando es así que hay otros muchos y muy graves que exigen pronta solución.

Desmientese formalmente la noticia de la retirada del mariscal Mac-Mahon anunciada por los periódicos de París. Son muy numerosas las protestas que publican los diarios de Versalles contra las recientes manifestaciones de los oradores-masones en París, entre ellas la de M. Malapert, orador del Supremo Consejo y custodio de los reglamentos generales.

Dícese que M. Thiers se halla algo indisputado; pero no se sabe que fundamento tiene la noticia.

Los delegados de la Commune han publicado una importante relación de lo que han hallado en una visita hecha a un convento de monjas.

El Univers dice que el gobierno de Versalles ha recibido una nota del austriaco, relativa a Roma.

Parece que interpelado lord Grandville por algunos individuos del Parlamento inglés acerca de la cuestión romana, ha respondido:

«El gobierno inglés no defendió vigorosamente a la Santa Sede en 1814 y 1815, antes de la caída del primer imperio? Nosotros siempre creemos que la legítima independencia del Papa y el libre ejercicio de esta independencia, interesan justamente al gobierno de Inglaterra».

Sabemos, dice un periódico francés, que los gabinetes europeos han extendido acta de esta declaración; que tendrá muy en cuenta el gobierno florentino.

El 30 de Abril se celebró en Lovaina la anunciada peregrinación nacional de católicos belgas. La concurrencia fué enorme; muchos millares de fieles de todas las comarcas de Bélgica acudieron. También asistió el Nuncio de Su Santidad, que al bajar del tren fué saludado por la muchedumbre que llenaba las avenidas, con los entusiastas gritos de ¡viva el Papa rey!

La solemnidad religiosa fué magnífica. Después hubo una gran Asamblea, en la cual pronunciaron elocuentes y entusiastas discursos el señor arzobispo de Malinas, el rector y un estudiante de derecho de la célebre universidad de Lovaina.

Los estudiantes de la Universidad de Wurzburg han enviado un mensaje de adhesión filial al Sumo Pontífice, protestando contra la invasión de Roma.

El ayuntamiento de Breslau ha tenido la idea de erigir un magnífico monumento al actual emperador de Alemania. Pero el anciano monarca, con su bien conocida modestia, no ha dado su permiso para ello.

La correspondiente comisión ha tenido, pues, que disolverse, y ha entregado el dinero que ya se había reunido para dicho objeto al presidente de la provincia de Silésia, el conde de Stolberg, con el fin de que lo guarde hasta que se presente el momento oportuno para realizar el proyecto.

SECCION OFICIAL.

Por decreto que publica la Gaceta de ayer, expedido por el ministerio de la Guerra, se nombra oficial de la

clase de primeros del citado ministerio, al brigadier don Francisco Ruiz Zorrilla, en la vacante de D. Victoriano Atmeller.

—Por el ministerio de Fomento se publica en el diario oficial de ayer, precedido de una exposición, un decreto, cuyo articulo es como sigue:

Artículo 1.º Las oposiciones para proveer las cátedras vacantes hasta la fecha de este decreto en los Institutos oficiales de la Nación, que según el reglamento de 15 de Enero de 1870 correspondan al turno de oposición, se celebrarán en Madrid.

Art. 2.º Los tribunales para estas oposiciones se nombrarán por la dirección general de Instrucción pública, sujetándose a lo que previene el art. 17 del citado reglamento.

Art. 3.º No pudiendo entrar en la formación de estos tribunales los vocales natos a quienes se refiere el art. 16 del reglamento, se procurará que los institutos tengan en ellos la debida representación.

—Por real orden del mismo ministerio se ha dispuesto que se provean por oposición, conforme a lo prevenido en el art. 2.º del reglamento de 15 de Enero de 1870 y con el variante de que los ejercicios se verifiquen en esta capital, las cátedras de geografía é Historia de los institutos de Avila, Canarias, Castellón, Las Palmas, León, Oviedo y Zamora; las de matemáticas vacantes en los de Barcelona, Canarias, Figueras, Jerez de la Frontera, Las Palmas, Lorca y Segovia; las de Física y química de los de Alicante, Figueras, Las Palmas y León, y las de Historia natural de los de Albacete, Las Palmas, Tápia y Tortosa.

Igualmente dispone la misma real orden que se anuncie a concurso para las traslaciones las cátedras de Latín y Castellano y Psicología, Lógica y Filosofía moral vacantes en los institutos de Canarias y Las Palmas; las de Retórica y Poética de este y del de Albacete; las de Geografía é Historia de los de Murcia y Tortosa, y las de Matemáticas que se hallan vacantes en los de Alicante, Avila y León.

También inserta la Gaceta la siguiente circular del ministro de la Gobernación dirigida con fecha 5 del corriente a los gobernadores de provincia.

Habiéndose renovado los órdenes del ministro del interior a las autoridades francesas para que no se permita la circulación de extranjeros en Francia sin el pasaporte visado por los agentes diplomáticos ó consulares de dicha nación en la respectiva de que proceda el documento, obligando en caso contrario a los viajeros a retroceder hasta la frontera, S. M. (Q. D. G.) se ha servido disponer que por la autoridad de V. S. se recuerde a los habitantes de esa provincia las disposiciones de la circular de este ministerio de 5 de Agosto último a fin de evitarlos los perjuicios a que se espondrían si provistos tan sólo de la cédula de vecindad entrasen en territorio francés sin llevar el referido pasaporte.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 6.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 5.	del 6.
3 por 100 consolidado.....	27-30	27-15
Id. pequeños.....	27-30	27-20
Id. en corriente.....	33-25	27-15
Id. exterior.....	33-25	33-00
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	28-50	28-30
Banco de España.....	158-00	158-00
Bonos del Tesoro.....	76-60	77-20
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	51-40	51-50
Id. nuevas.....	50-60	51-15
Id. de 20.000.....	51-00	51-20
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1858.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.....	50-30	50-30
París a 8 d. v.....	00-00	00-00

BOLETIN RELIGIOSO.